



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/1027
S/1999/824
27 de julio de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Asamblea General
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 45 del programa
LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y
SUS CONSECUENCIAS PARA LA PAZ
Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo cuarto año

Cartas idénticas de fecha 26 de julio de 1999 dirigidas al
Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad
por el Representante Permanente del Afganistán ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle adjunto el texto de la carta de fecha 24 de julio de 1999, del Dr. A. Abdullah, Viceministro de Relaciones Exteriores del Estado Islámico del Afganistán (véase anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y el anexo como documentos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) A. G. Ravan FARHÂDI
Embajador
Representante Permanente

A/53/1027
S/1999/824
Español
Página 2

ANEXO

Carta de fecha 24 de julio de 1999 dirigida al Secretario General
por el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán

Tengo el honor de enviarle adjuntos a la presente carta los siguientes textos:

1. La situación en el Afganistán: últimos acontecimientos;
2. Principales elementos de la declaración formulada por la delegación del Estado Islámico del Afganistán en la Conferencia celebrada en Tashkent el 19 de julio de 1999.

(Firmado) Dr. A. ABDULLAH
Viceministro de Relaciones Exteriores

Apéndice

I. LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN: ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS

Sección primera

Grupos talibanes y grupos pakistaníes armados ingresan
nuevamente en el Afganistán

1. Según noticias confirmadas procedentes de Kabul, mercenarios talibanes han vuelto a iniciar operaciones militares y se preparan a lanzar una ofensiva en los territorios administrados por el Estado Islámico del Afganistán.

1.1 Informes confidenciales de la capital, Kabul, revelan que otros 5.000 pakistaníes, entre los que se encuentran "estudiantes" de escuelas religiosas, miembros de organizaciones extremistas con sede en el Pakistán y efectivos militares pakistaníes, han ingresado en el país y forman parte de la nueva concentración militar que tiene lugar en todo el Afganistán.

1.2 "Miles de militantes islámicos pakistaníes y cientos de árabes se han unido a los inmensos contingentes talibanes que han tomado posiciones en la línea de batalla, sólo 20 millas al norte de Kabul, para lanzar una 'ofensiva decisiva' contra las fuerzas antitalibán", dice el artículo del Electronic Telegraph firmado por el periodista pakistaní Ahmed Rashid, que se encuentra en Kabul (22 de julio de 1999). El artículo añade que "aviones de pasajeros procedentes del Pakistán aterrizan por la noche en el aeropuerto de Kabul con suministros militares para los talibanes".

1.3 El artículo afirma además que "de 3.000 a 5.000 militantes pakistaníes pertenecientes a una docena de partidos fundamentalistas islámicos llegaron a Kabul y han establecido centros de recepción y oficinas en un distrito central de la ciudad, que parece ahora un suburbio pakistaní". Según Rashid, "muchos de estos militantes lucharon recientemente en Cachemira contra fuerzas indias". Como prueba de la participación árabe, el artículo señala que "una brigada de unos 400 árabes islámicos militantes procedentes de una docena de países del Oriente Medio, bajo la dirección de Osama bin Laden, terrorista árabe saudita buscado por la policía, abandonó los cuarteles de Rishkhor, en Kabul, para tomar posiciones a lo largo de un sector de 8 millas en el frente estratégico de la ciudad. La unidad, denominada 'Brigada 055', tiene un comando y un sistema de control independientes y ha sido armada y fundada por bin Laden", añade el artículo.

2. Entre todas las demás organizaciones extremistas extranjeras, Osama bin Laden, acusado de urdir los dos ataques efectuados en 1998 contra las embajadas estadounidenses en el África oriental, que causaron la muerte de personas inocentes, incluidos muchos musulmanes, desempeña un papel importante en las operaciones que se están llevando a cabo y participa activamente en la movilización de su red terrorista, Al-Qaida, en los frentes de batalla. Sin embargo, la estrategia del Al-Qaida, dirigida por bin Laden, continúa incluyendo la utilización de territorios afganos para actividades terroristas y para hacer la guerra a un tercer Estado, exponiendo otra vez al pueblo afgano a peligros inminentes.

3. El continuo cobijamiento de terroristas y las actividades de varias redes terroristas establecidas en territorios del Afganistán ocupados por talibanes, siguen constituyendo una amenaza para la integridad territorial del país. Pakistán y sus mercenarios, los talibanes, son responsables de la situación.

El Estado Islámico del Afganistán:

4. Condena las operaciones militares maliciosas de los servicios de inteligencia militar pakistaníes en el Afganistán, destinados en parte a distraer a la opinión pública pakistaní de la amarga derrota sufrida recientemente en Cachemira, y señala a la atención de las Naciones Unidas, los países de la región y la comunidad internacional las desgracias y las tristes consecuencias que acarrearán esas actividades;

5. Pide que Osama bin Laden, sus asociados, todos aquellos activos en las bases de adiestramiento establecidas conjuntamente con los servicios de inteligencia pakistaníes en el Afganistán y todos los demás extranjeros armados que participan actualmente en una guerra cruenta contra las fuerzas armadas del Estado Islámico del Afganistán abandonen inmediatamente el territorio afgano;

6. Anuncia vivamente que todos los efectivos militares extranjeros capturados por las fuerzas armadas del Estado Islámico del Afganistán se considerarán criminales y se entregarán a las fuerzas de seguridad del Estado para su enjuiciamiento y condena, con arreglo al Código Penal afgano de 1976, que prevé penas severas para todos aquellos que cometan crímenes contra la seguridad interna y externa del Estado;

7. Condena firmemente el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y lo considera inexcusable en toda circunstancia y cualquiera sea la razón política, ideológica, religiosa o de otra índole que se aduzca para justificarlo;

8. Declara enérgicamente que está dispuesto a aunar fuerzas con la comunidad internacional para fortalecer aún más la cooperación internacional entre los Estados y las organizaciones internacionales para impedir, combatir y eliminar el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, en cualquier parte que se lleve a cabo y cualquiera sea su agente;

9. Espera sinceramente que la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán verifique en forma expedita la presencia de mercenarios y efectivos militares extranjeros en el Afganistán y presente un informe claro al Secretario General y al Consejo de Seguridad.

Sección segunda

Personal armado pakistaní en el Afganistán

Personal militar pakistaní en el Afganistán

10. Los millares de nacionales pakistaníes que participan en el conflicto afgano provocado por extranjeros incluyen:

- a) Grupos paramilitares como el Sipah-e-Sahaaba, el Sepah-e-Tayeba y el Harakat-ul-Ansar, la mayor parte de ellos de Punjab;
- b) Milicias de la Provincia de la Frontera Noroeste;
- c) Unidades militares de las divisiones Churat y Sahi Wal y oficiales y soldados del ejército pakistaní, en su mayoría de Punjabs y cada vez más numerosos.

Actualmente, la mayor parte de estos grupos están acuartelados en Reesh-Khor (Kabul), Chehle-Tan (Paghman) y Kunduz.

11. Cabe también señalar que en el conflicto afgano provocado por extranjeros hay cinco categorías de grupos que luchan bajo el nombre de "Taliban".

- a) Los servicios de inteligencia pakistaníes, que ejercen el comando general y el control de las actividades militares;
- b) Talibanes pakistaníes armados, bajo las órdenes de los servicios de inteligencia pakistaníes;
- c) Talibanes afganos;
- d) Grupos extremistas de Egipto, el Yemen, Argelia, Bangladesh, Uzbekistán y otros países;
- e) La red terrorista de Osama bin Laden, que controla las actividades de los ciudadanos árabes y ha establecido centros en torno a Ningarhar, Helmand y Kunduz. En los dos últimos meses se ha añadido una base nueva en la Hacienda Hadda, en el Afganistán oriental. Los servicios de inteligencia pakistaníes procuran entrenamiento para estos terroristas en el territorio dominado por los talibanes y con pleno apoyo talibán. Últimamente, a sugerencia de los servicios de inteligencia pakistaníes, los talibanes proporcionan refugio seguro para los terroristas de Uzbekistán y Azerbaiyán.

12. Hay que recordar que el 20 de agosto de 1998, los Estados Unidos de América lanzaron ataques con misiles contra campamentos de entrenamiento de terroristas en el Afganistán suroriental, cerca de la frontera del Pakistán. Todos los muertos en los ataques de misiles alados eran pakistaníes.

Reconocimiento de los funcionarios de los Estados Unidos

13. Los funcionarios de los Estados Unidos que asistieron a la reunión entre el Presidente Bill Clinton y el Primer Ministro Nawaz Sharif el domingo 4 de julio de 1999 mostraron dudas acerca de que el Sr. Sharif pudiera garantizar un repliegue militar pakistaní a la línea de cesación del fuego. Era evidente, sin duda alguna, que los militares pakistaníes habían tomado la iniciativa, y tal sigue siendo el caso. Lo que equivale a que las autoridades de los Estados Unidos reconocen el hecho mismo que el Estado Islámico del Afganistán ha venido señalando a los funcionarios de los Estados Unidos de que estas aventuras militares, incluida la guerra que el Pakistán hace en el Afganistán por medio de los talibanes, son iniciativas hegemónicas de los servicios de inteligencia pakistaníes. El Gobierno del Pakistán carece de autoridad práctica en este asunto.

Golpe a los musulmanes

14. Las intenciones de los militares pakistaníes en el Afganistán se orientan hacia los objetivos concretos de los grupos de fanáticos religiosos pakistaníes con la pretensión de imponer la "sharia" islámica a pesar del hecho de que no se haya acabado de establecer en el Pakistán. Se ha calificado de "jihad" el llamado a la guerra contra los pueblos musulmanes del Afganistán cuando, en realidad, continúa produciendo graves daños a la población musulmana debidos a estas guerras religiosas, sectarias y étnicas.

15. El aventurerismo hegemónico de los servicios pakistaníes de inteligencia ha sido el catalizador de tensiones peligrosas y ha exacerbado los problemas de seguridad en Asia meridional y central. El Estado Islámico del Afganistán se propone fomentar relaciones amistosas con todos los Estados vecinos suyos, incluido el Pakistán, con el objetivo de mejorar la cooperación regional, extremadamente importante en el próximo milenio y en la era de la mundialización y la interdependencia mutua. En tanto el Pakistán no se proponga y esté en condiciones de reorientar su política alejándola de las tendencias hegemónicas y dirigiéndola hacia el logro de los objetivos mencionados más arriba, los preparativos militares y las tensiones seguirán intensificándose en la región.

Sección tercera

Acerca de las sanciones financieras a los talibanes impuestas por los Estados Unidos de América

16. El Estado islámico del Afganistán acogió con satisfacción el hecho de que los Estados Unidos impusieran sanciones económicas contra la milicia talibán en el Afganistán, de conformidad con el decreto-ley firmado por el Presidente Clinton el 5 de julio de 1999, a raíz de la visita a Washington del Primer Ministro pakistaní, Sharif.

17. El Estado Islámico del Afganistán confía plenamente en que, en el seguimiento a su programa anteriormente examinado, el Consejo de seguridad vuelva a considerar la medida. No obstante, la eficacia de las sanciones depende de las decisiones políticas del Consejo de Seguridad.

18. El Estado Islámico del Afganistán espera que las sanciones produzcan efectos de largo alcance que restrinjan y, en último término detengan, el flujo continuo de recursos financieros de los talibanes que principalmente comprenden a) el comercio ilícito de estupefacientes y b) los donativos individuales o privados procedentes de algunos países del Oriente Medio.

19. El Estado Islámico del Afganistán juzga imperioso que las sanciones de las Naciones Unidas se apliquen de forma preventiva a fin de impedir en la práctica que el servicio de inteligencia militar pakistaní malverse las subvenciones financieras internacionales en suministrar armas, munición, equipamiento militar, entrenamiento o cualquier otro apoyo militar a los talibanes o en permitir que los talibanes adquieran estos medios a través de los traficantes internacionales de armas, o ambas cosas a la vez.

II. PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA DECLARACIÓN FORMULADA POR
LA DELEGACIÓN DEL ESTADO ISLÁMICO DEL AFGANISTÁN EN
LA CONFERENCIA "SEIS MÁS DOS", CELEBRADA EN TASHKENT,
EL 19 DE JULIO DE 1999

Sección primera

Principios generales

20. El Estado Islámico del Afganistán apoya la Declaración de Tashkent del 19 de julio de 1999. Los principios generales contenidos en los párrafos de la declaración de Tashkent son muy importantes para conseguir una paz permanente y duradera en el Afganistán. Estos principios son el fundamento de un Afganistán neutral e independiente, deseoso de hacer aportaciones positivas - en un clima de respeto mutuo - a los intereses de todos los países, incluidos los de la región, así como a resolver la situación actual y encontrar soluciones para problemas futuros.

21. Todos deben respetar la soberanía, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán. Ciertamente, sin el debido respeto a la soberanía del Afganistán, todos los esfuerzos por encontrar una solución para el Afganistán serán inútiles.

22. La mayoría de las personas interesadas en la situación del Afganistán están cada vez más convencidas de que el problema afgano no tiene ni tendrá jamás solución militar. El Afganistán es un país formado por la unidad fraternal de sus distintos pueblos y grupos étnicos y basada en el respeto mutuo entre ellos. Suponer que la hegemonía y la superioridad de un solo grupo étnico pueda restaurar la paz y la unidad en el Afganistán es prácticamente imposible. Como puede verse en la actual situación en el Afganistán, el empeño por conseguir la dominación militar del Afganistán por un grupo no dará el sano resultado de la paz y la prosperidad. Antes al contrario, estará condenado al fracaso, como ha sido el caso en el Afganistán a través de la resistencia popular armada y pacífica. Esta resistencia se intensificará especialmente cuando el pueblo intuya que hay una mano extranjera detrás de tal plan hegemónico.

23. Es imperativo establecer un Gobierno de amplia base, erigido sobre los valores islámicos y con la participación de todos los grupos étnicos del Afganistán, con la debida extensión de la igualdad de derechos, el respeto mutuo y la cooperación entre todos.

24. La nación afgana, a través de la plena observancia de los nobles principios de la religión del Islam y de sus aspiraciones, respalda y fomenta los derechos humanos y las libertades fundamentales del pueblo, que la familia de las naciones ha adoptado y confirmado en el orden internacional, así como en la Carta de las Naciones Unidas y los convenios y acuerdos internacionales de los que el Afganistán es parte.

25. Es pertinente también que la nación afgana esté en situación de organizar su propia vida, con la debida observancia de los preceptos islámicos y, por lo tanto, con respeto por la dignidad de los derechos humanos, incluidos los derechos de las minorías y los derechos de la mujer, especialmente su derecho a la educación y al trabajo. De otro modo no es posible seguir manteniendo la seguridad a punta de pistola, y reclamar esta seguridad carece de sentido para el pueblo del Afganistán. Los talibanes no han establecido la "seguridad" en el país, a pesar de que hayan impuesto una ocupación militar brutal.

26. La organización de la vida política en el Afganistán sólo puede conseguirse en el marco de las instituciones democráticas y del derecho de libre determinación del pueblo. Esta empresa únicamente puede llevarse a término en conjunción y de conformidad con las normas democráticas básicas, como la participación de todos los ciudadanos afganos en la vida socioeconómica y política, incluida la participación de las mujeres afganas, que suman más de la mitad de la población afgana. Las mujeres afganas, en especial, al igual que en los demás países musulmanes, deberán participar en el desarrollo del país, de acuerdo con las necesidades del mundo contemporáneo. Este es el motivo por el que en el país que el Estado Islámico del Afganistán proyecta las mujeres tendrán el derecho a ser miembros del Parlamento y del Gobierno.

Sección segunda

Identidad histórica del Afganistán

27. El Afganistán ha tenido una identidad política y una existencia particular y específica desde hace siglos y, en especial, en los más recientes el Estado Islámico del Afganistán es la única entidad política que representa la continuidad del Afganistán como nación soberana, en ascendencia desde 1747. El Afganistán no es una parte del subcontinente indio-pakistaní. El pueblo afgano ha hecho sacrificios inmensos en los últimos dos decenios en pro de su independencia. La Historia es testimonio de ello, como lo fue durante las tres guerras afgano-británicas en las que participó la India británica. Aún hoy, defendemos al Afganistán en contra de los planes extranjeros traidores y perversos para convertir al país en un protectorado. Luchamos por la continuidad de la existencia del Afganistán y de su identidad como una entidad política única e independiente. Estamos seguros de que, con la ayuda de Dios, venceremos en esta lucha y, en consecuencia, anticipamos con firmeza que la

reconstrucción y el desarrollo del Afganistán en el futuro será factible con la ayuda de los amigos del Afganistán en todo el mundo.

28. En esta época de interdependencia y mundialización, especialmente en la aurora de un nuevo milenio, el Afganistán no puede permitirse seguir aislado, mucho menos con una forma de extremismo intransigente.

Sección tercera

Principios básicos y un Gobierno de base amplia

29. El Estado Islámico del Afganistán ha abogado por los principios siguientes como cimientos del sistema político futuro: los principios de independencia y cooperación internacional; los principios de la democracia y el pluralismo democrático; los principios de elecciones y delegación de poder en las autoridades locales; y el principio de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

30. No está en el interés de nuestra nación permitir que el suelo afgano se divida en dos o más regiones políticas o admitir un tipo de cesación del fuego o tregua que actúe como un impulso hacia la desintegración o la partición gradual del Afganistán.

31. En consecuencia, es preciso que cualquier declaración de cesación del fuego coincida con la formación de un Gobierno de amplia base con la participación activa de todos los grupos étnicos. La nación afgana está totalmente harta y cansada de la continuación de la guerra, los enfrentamientos, los asesinatos y la militarización de las ciudades. Por ello, siente la necesidad absoluta de que se establezca tal Gobierno, un hecho claramente reconocido en los textos de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

Sección cuarta

Intervención militar exterior permanente en el Afganistán

32. Hace 20 años, el Afganistán se convirtió en un objetivo directo de la competición entre los superpoderes, en la que pagó un precio muy alto, incluidos 1 millón y medio de vidas y la destrucción de su infraestructura y su economía. Los mártires mujahidines afganos en la guerra de liberación escribieron con su sangre un nuevo capítulo en la historia de los pueblos que luchan por preservar su independencia.

32.1 Hoy, una vez más, los acontecimientos que tienen lugar en el subcontinente indio han culminado con la intervención de un Estado vecino en nuestros asuntos internos. La doctrina de la "profundidad estratégica", que implica la transformación del Afganistán en una entidad sometida al dictado del Pakistán sigue siendo predominante en las estrategias y mentes de algunas redes de inteligencia y de quienes adoptan las decisiones en los servicios de inteligencia del Pakistán. Sobre la base de esa doctrina, miles de pakistaníes armados en nuestro país vecino se han preparado para luchar contra nuestras

fuerzas armadas, y en estos momentos esperan la oportunidad para atacar. Como tiene por práctica habitual, el Pakistán sigue asegurando que no tiene nada que ver con este asunto. En el caso de Cachemira, Pakistán empezó afirmando que el Gobierno y el ejército del Pakistán no estaban involucrados. Se trataba de una mentira maliciosa y poco después el ejército confesaba su plena participación. Por el contrario, la comunidad internacional y las Naciones Unidas conocen la verdad. Sus observadores son testigos de los prisioneros de guerra punjabíes bajo nuestra vigilancia.

32.2 Debe hacerse notar que el fin de la lucha en el Afganistán eliminará muchos peligros procedentes del Pakistán y será muy beneficiosa para ese Estado, y de hecho, servirá de catalizador en la restauración de las relaciones amistosas entre el Afganistán y el Pakistán.

32.3 Por desgracia, la propaganda a la que han recurrido los servicios de inteligencia del ejército pakistaní en los últimos diez años pretendía hacer creer que ciertos dirigentes afganos albergaban algún tipo de enemistad hacia el Pakistán, un pretexto que el Pakistán ha utilizado para justificar la delegación de autoridad en sus favoritos en el Afganistán.

32.4 Es convicción firme del Estado Islámico del Afganistán que el Afganistán no solamente es un vecino sino también un amigo potencial del Pakistán. Toda la ayuda que el Afganistán pueda hacer extensiva al Pakistán, como facilidades para el tránsito por carretera entre el sur y el norte o el este y el oeste será beneficiosa para todos los países en la región, incluidos el Afganistán y el Pakistán, al mismo tiempo que, de modo recíproco, el Afganistán se beneficiaría de la continuada cooperación del Pakistán en materia económica y de tránsito.

32.5 Las relaciones amistosas entre los pueblos del Afganistán y el Pakistán deben basarse en la igualdad entre Estados soberanos, condicionada a la continuidad del respeto mutuo.

32.6 Los patriotas afganos esperan una retirada inmediata del territorio afgano de todo el personal armado pakistaní, milicianos, presuntos "voluntarios" y otros grupos extranjeros armados. Ello coadyuvará a conseguir la paz, un hecho muy estimulante sólo cuando los hechos se corresponden con las palabras.

32.7 Si bien durante los últimos años se han transmitido numerosos mensajes de amistad a los pakistaníes, los afganos siguen aguardando una respuesta. El Estado Islámico del Afganistán desea la amistad y el respeto mutuo del Pakistán y considera al pueblo pakistaní como una nación hermana.

Sección quinta

Terrorismo, no alineación, estupefacientes, drogas ilícitas, extremismo y paz

33. El Afganistán no está dispuesto a permitir que su territorio se utilice con fines terroristas, incluidos los de albergar terroristas y colaboradores del terrorismo. Como miembro fundador del Movimiento de Países No Alineados y en fecha tan reciente como el año pasado, durante la 12ª Conferencia celebrada en

Durban, Sudáfrica, el Afganistán ayudó a redactar un párrafo sobre el terrorismo en el documento final en el que participó el Jefe del Estado, Presidente Burhanuddin Rabbani.

33.1 Nos resulta insoportable ver que manos extrañas hayan establecido campamentos de entrenamiento de terroristas, en los que se entrena a éstos a expensas de la sangre afgana antes de asignarles cometidos contra otros países y otros pueblos. De hecho, el alcance de los odiosos crímenes de estos terroristas ha supuesto deportaciones, desplazamientos y asesinatos en masa.

34. El Afganistán considera el principio de la no alineación como garante de su condición de no alineado; esto es, no está dispuesto a actuar y ser utilizado en beneficio de las tendencias expansionistas de un país en concreto, aunque el tercer país sostenga ser un miembro del Movimiento de No Alineados.

34.1 El Afganistán no puede alinearse con el Pakistán ni con ningún otro país. Como Estado no alineado, el Afganistán no formará parte de ningún acuerdo o arreglo político o militar contra otro Estado dentro o fuera de la región y, de este modo, declara la neutralidad permanente del Afganistán.

35. Es un hecho bien conocido que muchas partes del Afganistán bajo dominación de los talibanes han conseguido una elevada capacidad de producción de drogas ilícitas a la que habrá que combatir de modo concertado dentro y fuera de la región.

36. El extremismo en todas sus formas y manifestaciones no genera sino despotismo y nuestra nación conoce el tipo de monopolio tiránico que tal extremismo impone sobre los derechos y las libertades fundamentales e inalienables de nuestro pueblo.

37. La nación afgana aspira a la paz y desea convertirse en un medio para la consolidación de la paz en la región.
